

DONATIVOS PARA LA CAUSA DEL PADRE USERA

España: J.A.; M. Flor.

Anónimos: 20 €; 20 €; 50 €; 50 €.

ORACIÓN

Para rezarla en privado - *Con licencia eclesiástica*

Señor, tú que has derramado en Jerónimo Usera un don especial de amor gratuito, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos.

Y concédenos, por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos...

Gloria al Padre...



«Señor, no queremos más premio que Vos mismo: teniéndoos a Vos, seremos dichosos en la tierra, y todavía más dichosos en las mansiones del cielo» (P. Usera).

Para sugerencias, comunicación de gracias, consultas y envío de donativos para la Causa, pueden dirigirse a:

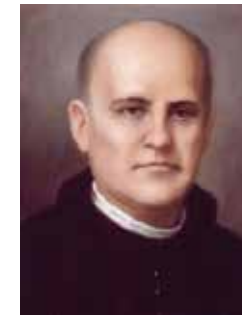


DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonización del Padre Usera
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
Teléfono: 913 001 746
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www.amordedios.net

Rogamos a las personas que alcanzan algún favor por intercesión del Venerable P. Usera, y nos lo comunican, tengan la bondad de firmar la relación de lo ocurrido para que la gracia pueda ser publicada.

VENERABLE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN

Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios
(1810-1891)



FE Y ESPERANZA CRISTIANAS

Fe y esperanza unidas hacia el mismo sentido

Caminamos en esperanza

Cuando cada noche activamos el «despertador» es porque esperamos abrir los ojos y estar vivos cuando amanecemos, aunque sabemos que la vida no nos pertenece. Vivir, sobrevivirnos, plantar, engendrar, construir, viajar, crear, superar el dolor y las dificultades, amar son signos de este germen individual y colectivo que la humanidad lleva marcado en sus genes y hace que continuemos la ingente marcha que comenzó con la primera mujer y el primer hombre. La esperanza, felizmente asociada con la libertad, va marcando las metas hacia delante que todos creamos en nuestros sueños.

La esperanza cristiana en cordón trenzado con la fe, añade un «más» de confianza y seguridad a los grandes valores humanos de libertad y expectativa humanas. Es un cable irrompible que tira hasta más allá del límite desde la certeza de la resurrección de Cristo y su promesa de vida eterna. Las etapas intermedias, como metas volantes del camino de la vida de cada ser humano y de la humanidad toda, cobran el sentido absoluto en la misma promesa: Jesús le dice a Marta: «Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y quien vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Lo crees?». Nuestra fe cristiana, que es fe en la resurrección, nos fue infundida por el Espíritu en el Bautismo.

Jerónimo Usera, unido a Dios, en su apertura al Verbo Encarnado y al Verbo Crucificado y Resucitado, marcó con su vida un itinerario coherente entre el decir, el proclamar y el hacer. Vivió en el empeño de superación del mal en sí mismo y en la sociedad y en las personas concretas con las que convivió.

Apertura a Dios en el Verbo Encarnado

Desde la fe en Cristo y la pasión por su santa vida en la tierra (lo que vieron nuestros ojos y tocaron nuestras manos, nos dice San Juan) en el testimonio del Padre Usera, si consideramos en su globalidad su mensaje total, vemos que el camino de su mente y su corazón en unidad no se desvía, aunque huma-

maestro y testigo de santidad

2
2018
159

«La verdad y la luz nunca estarán en oposición» (P. Usera).

Jerónimo Usera, Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios

namemente cometiera errores, ni cuando mira en horizontal y desde abajo, ni cuando se eleva a una dimensión trascendente. Percibimos al Venerable Siervo de Dios siempre atento a la vida y mensaje de Jesús, el Hijo de Dios, que en su vida entre nosotros no separó su actividad con las personas de su unidad con el Padre, aunque a veces pueda parecer, a la pequeñez de la comprensión humana, que disociaba una cosa de la otra.

Si la mente y el corazón están sumergidos en una experiencia de «amor seguro», la fe, la esperanza y la caridad están unidas en un todo inseparable, aunque podamos hacer diferencias teóricas. El Padre Usera tenía claro el porqué y para qué de su existencia y, por eso, asumía el cómo y el dónde, aunque fueran difíciles. La llamada de la necesidad era la llamada de Dios. Cuando la Iglesia nos exhorta en su oración tradicional a hacer actos de fe, esperanza y caridad, nos invita a frecuentar una relación con Dios unitaria, pues la oración de nuestra boca ha de rezar en nuestras obras. Cuando el Padre Usera ora, exclamando: «Señor, **tenemos fe** en tus palabras, **confiamos** en tus promesas, **te amamos** con todo nuestro corazón y nuestra alma», está poniendo en juego toda su persona y lo está haciendo con vehemencia, está expresando un estado de oración y disponibilidad total.

«Señor, no queremos más premio que Vos mismo: *teniéndooos a Vos, seremos dichosos en la tierra, y todavía más dichosos en las mansiones del cielo*». Es una oración del Padre Usera a Dios, en la que fe y esperanza caminan juntas. Actúan y se expresan en unidad. Mira al crucifijo como señal de esperanza, espera vigilante y contemplativa hacia el que está «*fiijo en la cruz, con los brazos abiertos, la cabeza inclinada, el corazón abierto, rebosante de gracia y misericordia para la humana fragilidad y miseria*».

Si hacemos referencia a los valores culturales que tanto apasionaron al P. Usera, podemos aplicarle una frase de San Juan Pablo II en el sentido de que «*la cultura debe ser a medida de la persona humana*» (Osservatore Romano, 15/09/2000). Dios le concedió al P. Usera la gracia de integrar los conocimientos humanísticos, antropológicos, filosóficos y teológicos con su personalidad de profundo creyente y místico. En su vida vemos que su fe no le impidió *hacer causa común con la verdadera ilustración y la libertad de los pueblos*, y le llevó a afirmar que «*la verdad y la luz nunca estarán en oposición*» (Cf. Usera, «La verdad de la Religión». *Escritos*, pp. 79 y 90).

Entendió que la promoción de la persona es una vía de salvación para la misma, no solo antropológica y social, sino espiritual y trascendente. ¿A qué se debe si no el número de obras sociales, su presencia habitual en el confesonario, sus sermones sin número, sus publicaciones en defensa de la fe, la Iglesia y el Papa?

La espiritualidad de J. Usera, profundamente enraizada en la Encarnación del Hijo de Dios y la contemplación de este misterio, le llevó a formular esta espiritualidad como la imitación de Cristo en su vida de servir y no ser servido, de creer y esperar en este Jesús que murió y resucitó y prometió permanecer con nosotros hasta el final de los tiempos. Su testimonio y enseñanzas están llenos de hechos concretos.

Por sus huellas los conoceréis

Nuestra vida y obras van dejando su ADN por donde pasan y ahora, desde la distancia, encontramos estas marcas en los escritos y memoria histórica no adulterada de las personas que nos precedieron; en este caso, en el «olor a santidad» del P. Usera.

Jerónimo Usera, Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios

Acudimos a la *Positio* (compilación de afirmaciones veraces sobre su persona y santidad) como recopilación fidedigna de testimonios sobre sus heroicas virtudes, muchos de ellos ya conocidos, pues fueron emitidos en vida del Padre Usera, y otros en las fuentes históricas consultadas a lo largo de la investigación del Proceso de Canonización. De todo el elenco, seleccionamos algunas de ellos.

Vemos que la fe en el P. Usera actúa por la caridad y es sostenida por la esperanza. Su fe le hace salir de sí mismo y le remite a **la oración y a los hombres**, especialmente a los pobres y más necesitados, con los que Jesús se identifica, y fue intensa y actuante en los momentos más dolorosos de su vida, que le exigieron desprendimiento y obediencia heroica, fiado en la Providencia divina, a través de sus mediaciones:

- *Hablaba muy bien y la gente acudía a oírlo porque tenía mucha garra y su mensaje convencía incluso a gente no muy católica. Lo que él decía llegaba lo mismo a los grandes que a los sencillos. Era un hombre de mucho recogimiento y oración* (María Estela Usera, sobrina del P. Usera).
- «*Ruego encarecidamente a V.E.I. [Sr. Obispo] me diga: V. debe hacer esto y esto, y lo cumpliré así. Porque yo no soy sabio, ni menos virtuoso, pero gracias a Dios, tengo la docilidad de un buen hijo de la Iglesia, de cuya obediencia no permita el Señor me aparte jamás*» (P. Usera).
- «*La familia hablaba del tío como de un santo, que solo verle orar en nuestro oratorio de Griñón invitaba a la oración. La familia comentaba, también, que era un hombre de Dios, que cuando regresó de Fernando Poo, se le veía agotado, pero que él jamás se quejaba, que le oían decir que sus actos de oración eran su mejor descanso y alivio para su enfermedad, su semblante de paz animaba a los demás a ser pacientes y comprensivos. Del tío se guarda un grato recuerdo, de su finura y amabilidad para con todos y de su gran amor a la vida interior*» (Dña. Catalina, sobrina del P. Usera).
- «*Ningún otro fin me condujo a aquellos remotos países [Guinea Ecuatorial] que el contribuir con mis escasos conocimientos y buen celo al bienestar de sus sencillos habitantes, dándoles a conocer las ventajas de la civilización cuando va acompañada de los consuelos de la gracia y luminosos conocimientos que trae en pos de sí la religión del Crucificado*» (P. Usera).
- «*Por amor de Dios y bien del prójimo, hay que sufrirlo todo, sabiendo de cierto que un día han de recibir el premio a que se hayan hecho acreedoras por su paciencia en sufrir, por su constancia en perseverar y por su caridad en instruir y ganar almas para el cielo*» (P. Usera, Recomendación a las Hermanas).

Todos estos dones que Dios deposita en sus hijos y que se hacen especialmente «rentables» en sus santos, nos son concedidos a nosotros también cuando acudimos a Dios y los pedimos con humildad.

Cuantos convivieron con el Padre Jerónimo Usera, seguramente, quedaron «tocados» por sus palabras y gestos humanos, como aquel que «escuchó la Palabra de Dios y la puso en práctica».

DONATIVOS PARA A CAUSA DO PADRE USERA

Espanha: J.A.; M. Flor.

Anónimos: 20 €; 20 €; 50 €; 50 €.

ORAÇÃO

Para rezar em privado - *Com licença eclesíastica*

Senhor, Vós que concedestes a Jerónimo Usera um dom especial de amor gratuito, dai-nos também a nós um zelo infatigável e um amor ardente que nos leve a entregar-nos ao bem dos irmãos, e concedei-nos por sua intercessão a graça que hoje vos pedimos...

Glória ao Pai...



«Senhor, não queremos mais prémio que Vós mesmo: tendo-vos a Vós, seremos ditosos na terra, e ainda mais ditosos nas mansões do céu» (P. Usera).

Para dar sugestões, comunicação de graças, consultas e envio de donativos para a Causa, podem dirigir-se a:



DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonização do Padre Usera
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
Teléfono: 913 001 746
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www.amordedios.net

Pedimos às pessoas que obtêm graças por intercessão do Venerável P. Usera, e no-las comunicam, tenham a bondade de assinar a descrição das mesmas a fim de que estas possam ser publicadas.

VENERÁVEL JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN

Fundador da Congregação das Irmãs do Amor de Deus

(1810-1891)

FE E ESPERANÇA CRISTÃS

Fé e esperança unidas no mesmo sentido



Caminhamos em esperança

Quando em cada noite ativamos o «despertador» é porque esperamos abrir os olhos e estar vivos no dia seguinte, embora saibamos que a vida não nos pertence. Viver, sobreviver, plantar, engendrar, construir, viajar, criar, superar a dor e as dificuldades... amar são sinais deste gemem individual e coletivo que a humanidade traz marcado nos seus genes e faz com que continuemos a enorme marcha que começou com a primeira mulher e o primeiro homem. A esperança, felizmente associada à liberdade, vai marcando as metas adiante que todos criamos nos nossos sonhos.

A esperança cristã em cordão trançado com a fé, acrescenta um «mais» de confiança e segurança aos grandes valores humanos de liberdade e expectativa humanas. É um cabo inquebrantável que puxa para além do limite partindo da certeza da ressurreição de Cristo e da sua promessa de vida eterna. As etapas intermédias, como metas voadoras do caminho da vida de cada ser humano e da humanidade toda, cobram o sentido absoluto na mesma promessa: Jesus diz à Marta: «Eu sou a ressurreição e a vida. Quem crê em mim, ainda que tenha morrido viverá; e quem vive e crê em mim não morrerá para sempre. Acreditas?». A nossa fé cristã, que é fé na ressurreição, foi-nos infundida pelo Espírito no Batismo.

Jerónimo Usera, unido a Deus, na sua abertura ao Verbo Encarnado e ao Verbo Crucificado e Ressuscitado, marcou com a sua vida um itinerário coerente entre o dizer, proclamar e fazer. Viveu no esforço de superação do mal em si próprio e na sociedade e nas pessoas concretas com as quais conviveu.

Abertura a Deus no Verbo Encarnado

A partir da fé em Cristo e a paixão pela Sua santa vida na terra (o que os nossos olhos viram e as nossas mãos tocaram, diz-nos S. João) no testemunho do Padre Usera, se consideramos na sua globalidade a sua mensagem total, vemos que o caminho da sua mente e do seu coração em unidade, não se desvia, ainda que humanamente cometera erros, nem quando olha o horizonte a partir de

mestre e testemunha de santidade

2

2018

159

«A verdade e a luz nunca estarão em oposição» (P. Usera).

baixo, nem quando se eleva a uma dimensão transcendente. Observamos o Venerável servo de Deus sempre atento à vida e mensagem de Jesus, o Filho de Deus, que na sua vida entre nós não separou a sua atividade com as pessoas, da sua unidade com o Pai, embora às vezes possa parecer à pequenez da compreensão humana, que dissociava uma coisa da outra.

Se a mente e o coração estão submersos numa experiência de «amor seguro», a fé, a esperança e a caridade estão unidas num todo inseparável, embora possa haver diferenças teóricas. O Padre Usera tinha claro o porquê e para quê da sua existência e por isso assumia o como e onde, embora sejam difíceis. A chamada da necessidade era a chamada de Deus. Quando a Igreja nos exorta na sua oração tradicional a fazer atos de fé, esperança e caridade, convida-nos a frequentar uma relação com Deus trindade, pois a oração da nossa boca há-de rezar-se nas nossas obras. Quando o Padre Usera ora, exclamando: «*Senhor, temos fé nas tuas palavras, confiamos nas tuas promessas, amamos-Te com todo o nosso coração e com toda a nossa alma*», está a pôr em jogo toda a sua pessoa e o está a fazer com veemência, está a expressar um estado de oração e disponibilidade total.

«*Senhor, não queremos mais prémio que Vós mesmo: tendo-vos a Vós, seremos ditosos na terra, e não obstante mais ditosos nas mansões do céu*». É uma oração do Padre Usera a Deus, na qual a fé e a esperança caminham juntas. Atuam e se expressam em unidade. Olha para o crucifixo como sinal de esperança, espera vigilante e contemplativa para o que está «*colocado na cruz com os braços abertos, a cabeça inclinada, o coração aberto, transbordando de graça e misericórdia para a humana fragilidade e miséria*».

Se fizermos referência aos valores culturais que tanto apaixonaram o P. Usera, podemos atribuir-lhe uma frase de João Paulo. II no sentido de que «*a cultura deve ser a medida da pessoa humana*» (Osservatore Romano, 15/09/2000). Deus concedeu ao P. Usera a graça de integrar os conhecimentos humanísticos, antropológicos, filosóficos e teológicos com a sua personalidade de profundo crente e místico. Na sua vida vemos que a sua fé não o impediu de fazer causa comum com a verdadeira ilustração e a liberdade dos povos, e levou-o a afirmar que «*a verdade e a luz nunca estarão em oposição*» (Cf. Usera, «A verdade da Religião», *Escritos*, pp. 79 e 90).

O Venerável Padre Usera entendeu que a promoção da pessoa é uma via de salvação para a mesma, não só antropológica e social, mas também espiritual e transcendente. A que se deve, se não ao número de obras sociais, a sua presença habitual no confessional, os seus sermões incontáveis, as suas publicações em defesa da fé, da Igreja e do Papa?

A espiritualidade de J. Usera, profundamente enraizada na Encarnação do Filho de Deus e a contemplação deste mistério, levou-o a formular esta espiritualidade como a imitação de Cristo na sua vida de servir e não de ser servido, de crer e esperar neste Jesus que morreu e ressuscitou e prometeu permanecer connosco até ao fim dos tempos. O seu testemunho e ensinamentos estão cheios de factos assim testemunhados pelos seus contemporâneos e seguidores.

Pelas suas obras os conheceréis

A nossa vida e obras vão deixando o seu ADN por onde passam e agora, apesar da distância, encontramos estas marcas nos escritos e memória histórica não adulterada das pessoas que nos precederam, neste caso no «odor da santidade» do P. Usera.

Acudimos à *Positio* (compilação de afirmações verídicas sobre a sua pessoa e santidade), como recopilação fidedigna de testemunhos sobre as suas heróicas virtudes, muitas delas já conhecidas, pois foram emitidas na vida do Padre Usera e outras nas fontes históricas consultadas ao longo da investigação do Processo de Canonização. De todo o elenco, selecionámos apenas algumas delas.

Vemos que a fé do P. Usera atua pela caridade e é alimentada pela esperança. A sua fé fá-lo sair de si mesmo e o remete à **oração e aos homens**, especialmente aos pobres e mais necessitados, com os quais Jesus se identifica, e foi intensa e atuante nos momentos mais dolorosos da sua vida, que lhe exigiram desprendimento e obediência heróica, confiada na Providência divina, através das suas mediações:

- *Falava muito bem e as pessoas acudiam a escutá-lo porque tinha muito entusiasmo e a sua mensagem convencia inclusive as pessoas pouco católicas. O que ele dizia chegava do mesmo modo aos grandes e aos mais simples. Era um homem de muito recolhimento e oração* (Maria Estela Usera, sobrinha do P. Usera).
- «*Imploro encarecidamente a V.E.I. [Sr. Bispo] que me diga: V. deve fazer isto e isto, e o cumprirei tal como disser. Porque eu não sou sábio, nem menos virtuoso, mas graças a Deus, tenho a docilidade de um bom filho da Igreja, de cuja obediência não permita o Senhor que jamais me aparte*» (P. Usera).
- «*A família falava do tio como de um santo, que só vê-lo a rezar no nosso oratório de Griñón convidava à oração. A família comentava, também, que era um homem de Deus, que quando regressou de Fernando Pó, via-se que ele estava esgotado, mas ele jamais se queixava; ouviam-no dizer que os seus atos de oração eram o seu melhor descanso e alívio para a sua enfermidade: O seu semblante de paz animava aos outros a serem pacientes e compreensivos. Do tio se guarda uma grata recordação, da sua delicadeza e amabilidade para com todos e do seu grande amor à vida interior*» (Dna. Catalina, sobrinha do P. Usera).
- «*Nenhum outro fim me conduzia àqueles remotos países [Guiné Equatorial] senão o de poder contribuir com os meus escassos conhecimentos e bom zelo para o bem estar dos seus simples habitantes, dando-lhes a conhecer as vantagens da civilização quando vão acompanhadas dos consolos da graça e luminosos conhecimentos que traz depois em si a religião do Crucificado*» (P. Usera).
- «*Por amor de Deus e bem do próximo, há que sofrer tudo, «sabendo decerto que um dia hão-de-receber o prémio a que se fizeram credoras pela sua paciência em sofrer, pela sua constância em perseverar e pela sua caridade em instruir e ganhar almas para o céu*» (P. Usera, Recomendação às Irmãs).

Todos estes dons que Deus deposita nos seus filhos e que se tornam especialmente «rentáveis» nos seus santos, nos são concedidos a nós também, quando imploramos a Deus e LHE pedimos com humildade. Quantos conviveram com o Padre Jerónimo Usera, seguramente ficaram «tocados» pelas suas palavras e gestos humanos, como aquele que «escutou a Palavra de Deus e a pôs em prática».